



Cofradía de Ntro. Padre Jesús Cautivo y Sta. María del Mayor Dolor y de las Nieves

PREGÓN DE HERMANDAD

INTRODUCCIÓN

Cum haec dixisset Iesus, egressus est cum discipulis suis trans torrentem Cedron, ubi erat hortus, in quem introivit ipse et discipuli eius.

Sciebat autem et Iudas qui tradebat eum ipsum locum quia frequenter Iesus convenerat illuc cum discipulis suis. Judas ergo cum accepisset cohortem et a pontificibus et Pharisaeis ministros venit illuc cum lanternis et facibus et armis.

Iesus itaque sciens omnia quae ventura erant super eum processit et dicit eis quem quaeritis
Responderunt ei: Jesum Nazarenum.

Dixit eis Iesus: Ego sum. Haberet et Iudas qui tradebat eum. Et ego dixi: retrorsum, et ceciderunt in terram. Reversus est ergo quaerere: Quem quaeritis? Illi autem dixerunt: Jesum Nazarenum. Respondit Iesus dixi vobis quia ego sum: Si me quaeritis sinite hos abire; ut adimpleretur quod dictum est: "Quos dedisti mihi non perdidisti ex ipsis quemquam".

Simon ergo Petrus habens gladium eduxit eum: et percussit pontificis servum: et abscidit auriculam eius dexteram. Et servo Malchus. Dixit ergo Iesus Petro: Mitte gladium tuum in vaginam; Calicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum?

Tum milites de comitatu et tribunus et ministri Iudaeorum comprehenderunt Iesum et ligaverunt eum et adduxerunt ad Annam primum: erat enim socer Caiaphae qui erat pontifex anni illius. Erat autem Caiaphas qui consilium dederat Iudaeis quia expedit unum hominem mori pro populo et...

Habiendo dicho Jesús estas cosas, salió con sus discípulos al otro lado del torrente del Cedrón, donde había un huerto, en el cual entro con sus discípulos.

Y también Judas, el que le entregaba, conocía aquel lugar, porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos.

Judas, pues, tomando una compañía de soldados y alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con linternas y antorchas, y con armas.

Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo: “¿A quién buscáis?”, a Jesús Nazareno. Jesús les dijo: Yo soy. Y estaban también con ellos Judas, el que le entregaba. Cuando les dijo: “Yo soy”, retrocedieron, y cayeron a tierra.

Volvió, pues, a preguntarles: “¿A quién buscáis?” y ellos dijeron: a Jesús Nazareno. Respondió Jesús: “Os he dicho que yo soy”; pues si me buscáis a mí, dejad ir a éstos; para que se cumpliese aquello que había dicho: “de los que me diste, no perdí ninguno.”

Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco.

Jesús entonces dijo a Pedro: “mete tu espada en la vaina; la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?”

Entonces la compañía de soldados, el tribuno y los alguaciles de los judíos, prendieron a Jesús y le ataron, y le llevaron primeramente a Anás; porque era suegro de Caifás, que era sumo sacerdote aquel año. Era Caifás el que había dado el consejo a los judíos, de que convenía que un solo hombre muriese por el pueblo....

Este es el pasaje del Prendimiento de Jesús, por tanto, el principio de lo que llegaría a ser la muerte y resurrección de Nuestro Señor, si esto no hubiera sucedido, nuestra fe no tendría sentido, puesto que Él sabía cuál era su cometido y así lo admitió.

El haber hecho esta introducción en latín, no es algo aleatorio, pensad que el castellano proviene del latín y sin quererlo, ha sido una forma de homenajear la cabecera del cartel de Semana Santa de este año.

PAZ Y BIEN

-Sr. Reverendo D. Manuel Carmona Bueno, Capellán de Nuestra Hermandad y Párroco de San Pedro Apóstol.

-Sr. Reverendo D. José Antonio García Romero, Párroco de Santa María la Mayor y Consiliario de la Agrupación de Cofradías.

-Señor Presidente de la Agrupación de Cofradías.

-Señor Presidente y Junta de Gobierno de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Cautivo y Nuestra Señora de las Nieves.

-Señoras y señores, cofrades, hermanos y amigos todos.

PAZ Y BIEN

AGRADECIMIENTO

¡Gracias prima!

No sólo por la presentación, sino por la ayuda que me has prestado, durante todo el proceso del pregón, tú sabes que te quiero, que me has dado estos días ese apoyo que necesitaba para estructurar todo lo que yo quería transmitir, porque una cosa es pensar lo que quieres contar, y otra muy distinta, plasmar todo eso en un texto.

¡Gracias!

Además, no sólo porque somos familia de toda la vida, sino porque quieres a mi hija como si fuera tu hermana, y eso ya significa mucho para mí, espero que siempre sea así y que vuestros caminos siempre estén entrelazados.

También decirte, que una persona muy especial para ti y para mí, era nuestro tío... así que le vamos a rendir este homenaje también a él.

Querida costalera, y a todas vosotras que también los sois, un años más decíos... ¡Al cielo con ella!

DEDICATORIA

Antes de comenzar con el relato de mi pregón, me vais a permitir que se lo dedique a las personas más importantes de mi vida, que no son otras que mi mujer y mis hijos.

Ellos han sufrido conmigo la composición de este relato y por tanto, es de derecho, que mi dedicatoria vaya para ellos, porque sois los verdaderos artífices de que yo esté hoy aquí, delante de todos vosotros.

Gracias por el apoyo recibido durante estos días...
¡Os quiero!

PREGÓN

Cuando decidí enfrascarme en este reto que sin duda para mí lo es, y grande, lo hice creyendo que yo, siendo alguien que no ha vivido desde dentro el fervor de lo que significa la Semana Santa y lo que representa, no podría hacerlo, y sin embargo, aquí me encuentro ante ustedes intentando solucionar algo que para mí ha sido un gran desafío.

No pretendo hacer un pregón al uso, aunque indiscutiblemente tengo la necesidad de contar una pequeña historia vivida por mí en primera persona, eso sí, desde el más profundo respeto y cariño hacia todos y todas las presentes y hacia esta gran Hermandad.

Siempre se ha dicho que en el transcurso de la vida, hay que tener un hijo, plantar un árbol y escribir un libro, yo señores, esta tarde cambio el libro por mi pregón y desde este momento, casi doy por satisfechas estas tres máximas, que marcan toda una vida.

Yo no he sido, ni demasiado ferviente, en cuanto a lo religioso, ni he sido partidario de compartir ciertos aspectos que envuelven a la Semana Santa y que en este pueblo, se veneran, eso sí, en lo más profundo de mi ser, siempre han estado Jesús y María.

Nuestra patrona, siempre ha sido algo muy especial para mí, y es porque siempre he estado cerca de la Virgen de la Fuensanta. Pensad que lo que hoy es la Av. De Andalucía, era una carretera que nos llevaba a Martos y a Jaén, pero en realidad éramos cuatro vecinos, y tierra de siembra, y ante tanto campo abierto, al fondo, la Ermita de la Patrona y esto hizo, que siempre la creyéramos nuestra y para todos nosotros significaba algo único y excepcional, ya que era lo más cercano que teníamos respecto a lo religioso.

Por eso hacer este pregón desde mis convicciones y creencias, pone un punto y seguido a mi vida, ya que ni que decíos lo importante que es este momento para mi hija y mi mujer y así, comentaos que ellas han sido el punto de partida para sacar adelante este reto.

Como punto de partida, tomaré como referente, los pregones de Dulce María y Clemente Maíllo, el uno porque ha sido el anterior a este y el otro, porque fue uno de los que más me impactaron, ambos, muy diferentes en su desarrollo pero de mucho valor para mí.

De Dulce tomaría la familiaridad y la ternura de su contenido y de Clemente, la efusividad y el sentir religioso de Alcaudete y Granada a la misma vez; en cierto modo me sentí un poco identificado, ya que yo

he vivido la Semana Mayor granaina , aunque quizás, desde diferente perspectiva.

Esa Virgen de la Aurora, esa Estrella, Esperanza, el Silencio, por Plaza Nueva, Reyes, Puerta Real, Gran Vía y ese embrujo que hace a Granada tan especial.

Como no hacer mención a la patrona de Maracena, la Virgen de los Dolores, mi virgen también y mi pueblo de adopción.

Llegado a este punto debo dejar en el recuerdo la Semana Santa de esa tierra que me acogió y centrarme en la Semana Santa de pasión de la tierra que me vio nacer.

Señoras y señores, he querido poner como imágenes de fondo, las tres imágenes de la Cofradía: Nuestra Señora de las Nieves, Nuestro Señor Cautivo Primigenio y Nuestro Cautivo actual y como no, las cinco ciudades Santas del mundo; Jerusalén, Roma, Santiago de Compostela, Santo Toribio de Liébana y Caravaca de la Cruz.

Me parece bastante representativo, que de las cinco ciudades santas, tres sean españolas, no sé si ustedes lo han observado pero a mí me parece que es bastante significativo, pienso que es, porque esta nuestra tierra siempre fue la de María Santísima.

Desde este momento, comenzaré mi recorrido, siempre pensando que estoy un poco loco, pero sabiendo que en mi interior había algo que me decía adelante, que los retos están para enfrentarlos y encararlos.

Mis vivencias, en cuanto a lo religioso han sido escasas, aunque mis recuerdos de la infancia, me evocan a mi abuelo materno José, en la adolescencia a mi tío Pepe, y ya en mi etapa adulta, al sentir de mi suegro, todos ellos han vivido la vida cofrade desde dentro de las distintas vocalías que han ido ocupando.

En mi casa, la de mis padres, hemos vivido la semana santa y lo que la envuelve de otra manera diferente, nunca pertenecimos a ninguna cofradía.

Desde fuera siempre se puede observar las diferencias entre cada una de la hermandades que procesionan en Alcaudete, desde el más profundo respeto, pero a fin de cuentas tan distintas entre ellas.

Aunque mi pregón, debe estar centrado en la Cofradía de la Nieves, que es realmente con la que yo tengo un contacto más directo, ésta está englobada dentro de la Semana de Pasión de Alcaudete, por la cual, si me lo permiten, quisiera hacer un breve recorrido:

-Borriquita y Esperanza, que también es mía porque mi hija forma parte de ella.

-Huerto, Rosario y Magdalena, que llenan de fervor, el Lunes Santo, al Barrio de San Pedro.

-San Juan, Columna y Amargura, que me llevan al recuerdo de mi tío Pepe y de mi suegro, Jesuítas de pro.

-Agonía... silencio, farol y rezo.

-Piedad, Misericordia y Lágrimas, dos madres que sufren por la muerte de su hijo.

Piedad, paso que me evoca el recuerdo por un ser querido.

-Expiración, Humildad, Antigua, Cautivo y Nieves que dan paso a ese Jueves Santo que quita el “sentío”.

Expiración, muerte y llanto de las dos mujeres amadas.

Humildad, sangre, belleza y pasión

Cautivo y Nieves, los que marcan mi Semana Santa.

-Elías, Verónica, Nazareno y Dolores.

Elías, la devoción hecha talla.

Jesús, grandeza de la Semana Santa.

Dolores, imagen sublime de la belleza.

-Entierro y Soledad, rostro compungido y luto por el hijo muerto.

-Resucitado, el que da sentido a nuestra Fe.

Esta es nuestra Semana Santa, la que esperamos y anhelamos, año tras año. La que mueve tanto esfuerzo por parte de todos, la que da sentido a toda nuestra fe, y la que hace que se nos renueve cada año el sentir de todo un mundo y nos obligue a realizar esas reuniones, tanto de trabajo como de ocio, que hacen que nos encontremos todos mucho más cerca, haciendo hermandad.

COFRADÍA DE LAS NIEVES

Cuando en un momento determinado de mi vida, mi amiga Lourdes, no comenta a todos que van a traer una virgen para procesionar, y que se llamara de las Nieves, en ese momento pensé : ¿Es que no hay imágenes en el pueblo? ¿Por qué traer una nueva para procesionar? Era algo que se escapaba a mi lógica, en mi recuerdo no había ni nuevas imágenes ni nuevas cofradías; más aún, una cofradía que como titular tuviese una Virgen y además, dirigida por mujeres.

Muchos de nosotros nos hicimos hermanos de esa Hermandad y a la veneración de aquella imagen que en un principio me pareció tan guapa y tan diferente a todo lo que yo había conocido. En ese momento pensé: ¿Qué sabes tú de imágenes?, en ese instante me saltó la chispa y me di cuenta que en casa de mi abuelo José siempre estuvo la Virgen de la Fuensanta, que hoy en día se encuentra en casa de mi madre y que ha sido para ella y nosotros, nuestra protectora.

Llegado el momento, de la primera estación de penitencia de la cofradía, en este caso, de Nuestra Señora de Las Nieves acompañando a la hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, en concreto, al Paso del Cristo de la Expiración, todas mujeres y vestidas de blanco, tirando de la imagen de la Virgen que era llevada sobre ruedas y con gran esfuerzo, Zagales, Baja, Matadero, Llana, menuda situación,

una procesión de mujeres en una cofradía, que por aquel entonces, sólo era de hombres.

En ese momento tuve el presentimiento de que algo no resultaría bien...

Si algo hay que admirar es el tesón que demostraron tantos años, ellas solas, con una capacidad que no dejó lugar a dudas de que iban a ser capaces de ir adelante. Siento una profunda admiración por todas ellas, las antiguas y las nuevas, y por todo lo que han tenido que demostrar durante tantos años. ¡Gracias madres, hijas, tías, sobrinas, abuelas y nietas, gracias!

Cuando llegó la formación de la cofradía, fue una especie de liberación para todas ellas, mujeres que tomaron sus propias decisiones y las riendas de esta hermandad tan querida y criticada, a partes iguales, fuera de sus paredes

¡Olé por ellas!

Ahora, y estando donde estamos, es inevitable no hacer mención a alguien que siempre estuvo tan ligado a ésta, nuestro querido presidente, Eduardo Ruiz, quién en todo momento dedicó esfuerzo, vida y admiración a la hermandad.

María Santísima de las Nieves significa: ahínco, devoción, agallas, dedicación, perseverancia, además de otros muchos calificativos que con el paso de los años han permitido que se llegue a lo que hoy en día

es la cofradía. Evidentemente, en ese transcurso hubo aciertos y errores, los cuales han quedado en la memoria de todos nosotros.

Ahora, desde mi madurez, toda esta admiración, adquirida con los años, y que ha ido “in crescendo”, ha culminado en este día, donde la puedo expresar públicamente.

En primera instancia, esa rectitud con la que los nazarenos procesionaban, ese paso tirado y empujado por las mujeres, en aquellos años en los que todas las imágenes iban empujadas o en chasis de coche, salvo alguna excepción, años tan buenos, que surgieron del despertar de un nuevo país y tan decadentes para el fervor religioso.

Con el pasar de los años, las cofradías comenzaron a llevar a sus titulares a hombros, entre ellas, la nuestra, y claro está, no podía ser de otra manera, pero con algo especial, el movimiento de la cadera de la mujer. Esta característica es algo que enaltece el paso mucho más, y evidentemente, es un movimiento completamente diferente.

Con el tiempo, se produjo la llegada de nuestro Padre Jesús Cautivo.

Belleza, serenidad, templanza, tristeza, dolor y sometimiento... esa era la impresión de aquella primera talla que con su palidez y rostro compungido,

nos daba señas de aquel sufrimiento por el cual había pasado.

Aquí no he podido evitar hacer una comparación con el Cristo de la Columna original, al fin de cuentas, dos cautivos tan diferentes y en la misma situación, ¿cómo comprender eso?, pienso que es cuestión de los imagineros que tallan con respecto a sus ideas y puntos de vista, algunos tan diferentes y sin embargo, tan iguales, ya que las dos tallas muestran la misma situación pero en períodos de tiempo diferentes, es decir, con una diferencia de años considerable en su tallaje.

Por fin llega el Jueves Santo de dolor, del año 1988, y la procesión de nuestros titulares, emoción donde las haya, el culmen de nuestro caminar cofrade, durante un año entero. Llegamos a la plaza, y el observar como el pueblo queda asombrado ante la belleza y la rectitud de esta procesión, para mí es un triunfo después de todas las vicisitudes pasadas a lo largo de los años.

Pasado el tiempo, y ante la gloria de la Hermandad, el peso de la grandeza de todos los Jueves Santos y la unión que con fuerza ha triunfado en ésta la vida hace que recapacites y pienses que no todo es gloria y nos damos cuentas, que la imagen del Cautivo, está dañada y no me puedo imaginar cómo tuvieron que sentirse todos los cercanos a él, yo, también viví ese

Veinticinco años procesionando,
Veinticinco años a tu lado,
Cautivo, pero no olvidado,
Cautivo, pero siempre acompañado,
Cautivo, preso por nuestros pecados
Alegría de tu pueblo que te espera año tras año.
Cautivo, padre mío y padre de los abandonados.
Danos hoy tu consuelo y nunca nos abandones
Como a ti te abandonaron.

Y como no hablar de Nuestra Señora, esa mujer compungida, ese sentimiento, y por qué no decir el arte de sus vestidoras y la gracia de su ornamento... variedad floral, manto, corona, mantilla, saya y demás accesorios, tan primorosamente compaginados, puro detalle, quizá, para mi gusto, la mejor imagen ataviada para su procesionar en la Semana Santa alcuadetense.

Sé que esto es gracias a alguien que lleva muchos años dentro de la cofradía, aportando esfuerzo y dedicación, sin pedir nada a cambio... ¡Gracias Chacha! Tú sabes que alguien desde arriba nos está apoyando.

Con los años se hicieron muchas apuestas: compra de tronos, candelaría, vestimenta de las imágenes, palio, y la última adquisición, los candelabros de cola, que le aportan al paso una grandeza que lo hace sublime, todo gracias al esfuerzo de tanta gente que ha trabajado durante tantos años y de tantas donaciones recibidas por parte de particulares y personas anónimas, siempre con la figura de Eduardo Ruiz en la memoria como principal artífice de esta nuestra hermandad, ya que gracias a su esfuerzo titánico y al de todos los que han venido detrás de él, la cofradía se ha convertido en una de las mejores hermandades de Alcaudete, tanto a nivel de enseres como en calidad humana.

Es indiscutible que entre tantas personas que han participado para engrandecer nuestra hermandad, haga mención, aparte de a la figura de nuestro primer presidente, a dos personas que han sido fundamentales en la cofradía con su trabajo y dedicación, me refiero a Antoñita y Paqui Juli, la primera con sus bordados y la segunda con su inteligencia en los bocetos para la creación de prendas. Ambas lo han dado todo en la sombra, para conseguir que nuestra Virgen tenga los vestidos que hoy tiene, y no sólo estos, sino sus mantos y su Palio, primero en procesionar en hermandades de Pasión de

Alcaudete y el que es hoy en día, nuestra seña de identidad.

¡Gracias a las dos! ¡Paqui, ni Carolina Herrera!

Como poder, podrías hablar de la labor que realizan: la junta de gobierno, el cuerpo de nazarenos, costaleros y costaleras, agrupación musical... ya que todos forman parte de esta gran hermandad y la hacen ser lo que hoy en día es, pero sólo haré referencia, porque desconozco la labor de todos ellos, eso sí, haciendo hincapié en que entre ellos y ellas, hay gente muy querida por mí.

Amigos y amigas, este conjunto de personas hace grande una cofradía sin ellos el esfuerzo sería baldío.

Llegado aquí, hacer un inciso, Carmelo, este año he sido el pregonero y por ello, me siento obligado a vestirme de penitente, pero te advierto que si llueve, sería la tercera vez que pasa cuando yo me he vestido de nazareno, y a la tercera será la vencida, no me vestiré jamás.... ¡tengo el sato!

¡Señoras y señores, Cautivo soy, así me siento!

AGRADECIMIENTOS

Tendría mucho que agradecer a mucha gente, comenzaré así:

In memoriam

A mis abuelos paternos, Rafael y Paquita; a mis abuelos maternos, José y Carmen; a mi abuela Aurora, que sin serlo por sangre, no pudo quererme más.

A mis tíos, Carmen y Pepe, mis segundos padres.

A mi tía Encarnita y Antonio, que me vieron nacer.

Gracias Rafa, Mari Lola, Eva, Rafael, Luis, Carmelo y Pepe.

Y tengo que hacer mención, especial, a dos personas que han sido importantes para mí:

A mi cuñado Antonio, que fue un padre ejemplar y una buena persona.

Y sobre todo a mi suegro, Jesuita hasta la médula, cofrade bueno, noble, entregado, trabajador y voluntarioso... allá donde estéis, un beso a ambos y que Jesús Nazareno os guarde.

A los que me acompañan día a día.

A mis amigos, por todo lo que nos habéis apoyado en nuestro traslado al pueblo, algo que sin vosotros no hubiera sido posible.

A mis niñas, Ana, Laura, cautiva de corazón, y Verónica, que sin ser de sangre son mis hijas.

A mi prima Mercedes, que siempre está ahí, sabes qué te quiero.

A mis tíos, Esperanza y Carlos, que han sido nuestro gran apoyo en los años que hemos vivido en Granada, siendo unos segundos padres para nosotros, y sobre todo, para mis hijos.

A mis hermanos, Carmelo y Esperanza, sabéis que sois muy importantes para mi vida aunque a veces, tengamos diferencias.

A mi suegra, gracias abuela, por acogernos en casa después de tantos años y ofrecernos todo tu apoyo.

A mis padres, gracias por lo que soy, por darme el ser y por criarme íntegro, honesto y sencillo.

A mis niños, Antonio Javier y Antonio, sois los pilares fuertes de mi existencia, sin vosotros hay cosas que no serían posibles.

A mi hija, que vive la Semana Santa como jamás pensé, con el ímpetu y la fuerza que desata. A veces le digo, “granaina malafollá”.

A mi mujer, que siempre estuvo a mi lado en todo lo bueno y lo malo, ¿tú sabes lo mucho qué te quiero?.. Aunque a veces no lo parezca. Perdona por estas semanas que llevó demasiado estresado, trabajo y pregón, me han tenido tan ocupado, te pido disculpas porque es algo que nunca he vivido y me ha superado un poco.

¡Te quiero!

Y sobre todo, agradecer a la Cofradía permitirme el honor de ser este año el pregonero, algo que sin pensar me hacía especial ilusión, era un reto al que creía no poder enfrentarme, pero eso si con todo mi cariño, fuera como fuere, tenía que hacerlo.

Otra cosa es que os haya gustado, para gustos colores, yo no quería sorprender a nadie, pero si me quedo con todo lo que en mi ha despertado.

LLAMAR A DULCE Y CARMEN

¡Viva Jesús Cautivo! ¡Viva la Virgen de las Nieves!

¡Ahí queó!



